



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 42

CÓMO TRAER LA GLORIA POSTRERA

Hechos 2:9

El templo de Dios era el eje de dirección para Israel. Sin embargo, el pueblo permitió ciertas cosas que trajeron juicios del Señor sobre su nación, y una de las consecuencias fue la destrucción del templo. Por esta razón, sufrieron muchas adversidades como la división de Israel que, de doce tribus, diez se esparcieron por un lado y las otras dos, por otro. Luego cada tribu tuvo su propio juicio y vino lo que se le dio a conocer la dispersión o diáspora; los israelitas fueron llevados en cautiverio en otras tierras.

Más tarde, Dios tuvo que mover a su pueblo a regresar a Jerusalén y comenzar la reconstrucción del templo. Aunque había regresado a su tierra cada uno seguía desviado del propósito principal. Permanecía en un gran conformismo y, por causa de ello, sus problemas los absorbieron de tal modo que quitaron la vista del objeto primordial que era reedificar la casa de Dios. Prácticamente la visión de restaurar el templo de Jehová se fue desvaneciendo poco a poco. Entonces el Señor tuvo que enviar a Su profeta para dar una palabra fuerte de exhortación al pueblo.

El mismo Señor, a través del profeta Hageo, presentó tres aspectos trascendentales para traer la gloria postrera a la casa de Israel. Estos se encuentran en el siguiente pasaje bíblico: “Subid al monte, y traed madera, y reedificar la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová” (Hageo 1:8).

Son tres las sugerencias que el Señor da para poder construir la casa de Dios, las cuales son una tremenda enseñanza para nuestras vidas.

1. SUBIR AL MONTE

Me llama la atención lo que David expresa en el salmo veinticuatro. Inspirado en el Espíritu, hace la pregunta: “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿y quién estará en su lugar santo?” (Salmo 24:3). Si analizamos: ¿Quién puede subir al monte? A través de Hageo, el Señor dice: “Subid al monte de Dios, el monte donde yace la presencia divina. David dice: “¿Quién subirá a ese monte, al monte de Dios?, ¿Quién puede estar en pie en el lugar santo de Dios?” Y al mismo tiempo otorga una respuesta: “El limpio de manos y puro de corazón, el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaños. Él recibirá la bendición de Jehová” (Salmos 24:4,5). Observe que subir al monte de Dios implica pureza de corazón, involucra santidad de alma, se refiere a guardar nuestros labios de palabras que no edifican, evitar expresiones negativas. Esto es lo que hace que la bendición de Dios descienda sobre nuestras vidas.



“La Iglesia comienza en CASA”

Hoy Dios quiere motivarle a subir a Su monte, a romper con lo tradicional, a dejar de lado lo “normal”, a salirse de la lógica y perpetrar terreno divino. Suba al monte espiritual, entre en la presencia del Señor y ore de todo corazón hasta ver las bendiciones que Dios tiene para su vida.

2. TRAER MADERA

La madera a la que se refería el Señor era la madera de la Cruz, donde murió Jesús. Cuando dice: “Traed madera”, quiere decir que usted no puede traer una madera que no conoce.

Para traer la madera de la Cruz, primero tiene que conocerla. El Señor le está diciendo: “Suba al monte de Dios y experimente la revelación de la Cruz”. Conozca a Jesús no en la tradición, no desde la historia, sino por su propia experiencia. Compenétrese en la Cruz hasta sentir que literalmente está crucificado con Cristo, hasta que sienta la muerte de Jesús como su propia muerte, experimentando como toda maldición, atadura, enfermedad y opresión del pasado queda completamente destruida en la Cruz del Calvario. Quien no ha experimentado la revelación de la Cruz le es imposible edificar la casa de Dios.

3. REEDIFICAD LA CASA

En su carta a lo efesios, Pablo les dijo: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra de ángulo Jesucristo mismo” (Efesios 2:20). Si miramos el desarrollo de la iglesia en los años que siguieron a los apóstoles y a los padres apostólicos, que era los discípulos de los apóstoles, nos daremos cuenta que ésta fue una época en la cual la iglesia ardía en fuego por el Señor. A los cristianos no les importaba ofrendar sus propias vidas por causa del evangelio de Jesús. No les interesaba ser llevados al circo romano para que los leones los destruyeran y devoraran; ellos ardían en pasión, en amor por Jesús. Mas con el paso de los años, los cristianos se fueron amoldando a las circunstancias y cayeron en el conformismo. El Señor tuvo que exhortarlos a volver al primer amor (Apocalipsis 2: 4-6).

Cuando se pierde el primer amor, se requiere de un arrepentimiento genuino para poder recuperarlo. “¿Recuerdan cómo ardían por Jesús cuando recién se convirtieron?”. Jesús nunca se atrevió a dar Su propio mensaje, siempre prefirió sujetarse al mandató del Padre.

Debemos mantenernos fieles y Dios acrecentará dentro de nosotros la unción para ganar almas y hacer discípulos. Cuando nos mantenemos firmes ante las pruebas, podemos ayudar a quienes están librando batallas para que salgan victoriosos.



“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

El mismo Señor, a través del profeta Hageo, presento tres aspectos trascendentales para traer la gloria postrera a la casa de Israel. Estos se encuentran en el siguiente pasaje bíblico: “Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová” (Hageo 1:8).

APLICACIÓN

1. Medite y reconozca que obstáculos no le han permitido construir casa para Dios.
2. Lea el Salmo 24 y detalle lo que Dios pide para subir a Su monte.
3. Pídale a Dios experimentar el poder de la Cruz.
4. En una actitud de arrepentimiento pida perdón por haber perdido el primer amor por el Señor. Ore fervientemente para recibir una pasión y amor por su Dios.

